

de su trabajo. Nadie maneja dinero líquido ni cobra por su labor, desde el administrador principal hasta el más joven obrero de los campos o del taller...

"Todos tienen la misma alimentación, los mismos derechos y deberes, reciben los mismos lotes de provisiones, vestidos, calzado, etc., y tienen las mismas habitaciones, tanto si hay abundancia como penuria."

Pueden hallarse en Israel otros sistemas de vida colectiva bastante distinta de la que acabamos de esbozar. Nos referimos a los "Moschivi Urdim".

En estos importantes grupos cada componente recibe una parcela de tierra, cuyos productos se consideran de propiedad individual. La venta de tales productos permite al miembro de esta organización construirse su propia casa o utilizar el fruto de su trabajo en la forma que crea más conveniente. Conviene hacer observar que nadie tiene derecho a emplear ningún obrero, a fin de eliminar toda posibilidad de que se establezca la explotación humana.

Al lado de este trabajo individual y forzosamente restringido, todas las actividades restantes son cooperativistas: máquinas agrícolas, silo, lecherías, almacenes donde se adquiere todo lo de uso personal, etc. La tierra es propiedad común, incluso aquella en la que se hayan construido las casas individuales.

De esta suerte, el que quiera vender "su" propiedad no puede fijar el precio. Solamente el Comité administrativo puede decidir, teniendo en cuenta el valor de la casa, de los utensilios, etc., pero nunca el de la tierra.

La yuxtaposición del trabajo individual a la producción cooperativista constituye un nuevo aspecto de los esfuerzos y ensayos que se realizan para perfeccionar las relaciones sociales, así como para atraer a aquellos individuos a quienes atemoriza un poco el colectivismo integral que se practica en los "kibutzines".

El movimiento "kibutz" fué ideado y establecido hace cuarenta y un años por siete muchachos y una joven. De entonces acá, este movimiento no ha cesado de desarrollarse y ha dejado su huella profunda en toda la vida israelita.

Damos a continuación algunas cifras que dan idea del progreso que ha adquirido el citado movimiento:

1909: Año de su creación.

1920: 13 comunidades con 450 componentes.

1940: 79 comunidades con 22.100 colonos.

1945: 153 comunidades con 41.500 miembros.

1947: 214 comunidades con 61.600 miembros.

El número de comunidades y miembros ha aumentado considerablemente en los últimos tres años, aunque no se ha publicado todavía el censo general. Pero recientemente uno de los fundadores de los "kibutz", Harzt Feld, declaró sin embargo:

"En la actualidad existen 374 colectividades agrícolas basa-

das en la comunidad de la tierra, en el autotrabajo y en la compra y venta colectivas."

Ofrecerle a cada individuo lo que requieran sus necesidades a cambio del rendimiento de cada uno según sus fuerzas y aptitudes, constituye un principio magnífico que es el que ha permitido transformar en bello vergel un desierto árido y que ha rendido positivos resultados cuando todos los sistemas y métodos de colonización habían fracasado.

J. MALINE

Rudolf Rocker y el derecho de asilo

En "The Word", publicación mensual inglesa y órgano del Movimiento de Unión Socialista, correspondiente al mes de abril 1951 se daba la noticia sobre la amenaza de expulsión de los EE. UU. de que están siendo objeto Rudolf Rocker y su compañera Milly Witcop

Si este atentado contra el derecho de asilo, del que tan ampliamente se habla en la Carta de los Derechos del Hombre, llega a tomar forma de hecho, será una prueba más —la amenaza ya lo significa— del grado de aberración a que han llegado los dirigentes norteamericanos frente a los problemas actuales del mundo.

La personalidad de Rudolf Rocker así como la de su compañera Milly Witcop, son demasiado conocidas para precisar apología de ninguna clase. Sus ya largas vidas, entregadas enteramente a la defensa de la libertad de los hombres, son el más expresivo exponente de su derecho a permanecer en cualquiera de los países que hoy pretenden defender la libertad.

Es necesario, sin duda, recordar a los hombres que hoy gobiernan los Estados Unidos el hecho de que la oposición de Rocker al totalitarismo bolchevique es en la actualidad la que de más largo tiempo data y la más filosóficamente basada. Poco tiempo había transcurrido después de la revolución de Octubre cuando Rocker tenía ya una posición definida frente a los hombres del Kremlin. Posición que ha sabido sostener a lo largo de tantos años de confusiónismo, mientras los mismos hombres que hoy le amenazan celebraban conferencias con Stalin y estrechaban calurosamente su mano.

Traducimos a continuación una breve biografía de Rudolf Rocker y Milly Witcop, publicada en "The Word" mayo 1951, en la que se detallan los hechos más sobresalientes en la vida de estos infatigables luchadores de la libertad. — Traductor J. C. B.

En "The Word" correspondiente al mes de abril de 1951, E. H. James, escribiendo desde Concord, Mass., bajo fecha del 19 de Marzo de 1951, llamaba la atención sobre la amenaza de expulsión de los Estados Unidos de que han sido objeto Rudolf Rocker y